



UN ESTUDIO SOBRE LA OFENSIVIDAD DE LOS INSULTOS EN EL ESPAÑOL EN EL RÍO DE LA PLATA

ANA CLARA POLAKOF* | PAMELA UNGERFELD**

RESUMEN

Este trabajo se centra en un estudio piloto y dos estudios centrales en los que estudiamos la ofensividad de ciertos insultos de grupo e individuales del español en el Río de la Plata en diferentes contextos. Los experimentos están inspirados el trabajo de Cepollaro et al. (2019), que llevaron a cabo estudios similares para el italiano. Estos experimentos, tanto los de Cepollaro como los nuestros, buscan hacer un estudio comparativo de qué tan ofensivos son los insultos de grupo frente a los individuales en diferentes contextos: aislados, en posición predicativa, en discurso directo y en discurso indirecto. Los resultados de nuestros experimentos sobre el español en el Río de la Plata muestran que los insultos de grupo y los insultos individuales estudiados no son evaluados de la misma manera según la ofensividad en estos contextos.

Palabras clave: ofensividad, insultos de grupo, insultos individuales, español en el Río de la Plata

ABSTRACT

This paper focuses on a pilot study and two central studies in which we analyze the offensiveness of certain Río de la Plata Spanish slurs and swearwords in different contexts. The experiments are inspired by the work of Cepollaro et al. (2019), who carried out similar studies for Italian. These experiments, both Cepollaro's and ours, seek to make a comparative study of how offensive slurs are compared to swearwords in different contexts: isolated, in predicative position, in direct speech and in indirect speech. The results of our experiments show that the studied slurs and swearwords are not evaluated the same way in terms of offensiveness in said contexts.

Keywords: offensiveness, slurs, swearwords, River Plate Spanish

* Universidad de la República, UdelaR. Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística General.
E-mail: anaclarapo@gmail.com.

** Universidad de la República, UdelaR. Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística General.
E-mail: pam.ungerfeld@gmail.com.

1 INTRODUCCIÓN

Los insultos de grupo (*puto, trava*, etc.) se definen como expresiones que discriminan e insultan a alguien con base en su pertenencia a un grupo social (SOSA, 2018; POLAKOF y DE AZEVEDO, 2020; SAAB y CARRANZA, 2020). Los insultos individuales, por otro lado (*imbécil, estúpido*, etc.) pueden definirse como expresiones que insultan al individuo sin hacer alusión a la pertenencia a un grupo (CEPOLLARO et al., 2019; POLAKOF, 2021). Ambos tipos de expresiones han sido estudiadas tanto en filosofía del lenguaje como en lingüística (HOM, 2012; ANDERSON y LEPORE, 2013; NUNBERG, 2018; entre otros), y en los últimos años han sido estudiados experimentalmente (POLAKOF, 2021; CEPOLLARO et al., 2019; SPOTORNO y BIANCHI, 2015; GUTZMANN, 2019).

Estas expresiones presentan similitudes: ambos pueden ser clasificados como adjetivos expresivos mixtos (GUTZMANN, 2019, POLAKOF, 2021) y, además, ambos pueden ser usados en posiciones predicativas, como puede verse en:

- (1) a. Sos un imbécil.
- b. Yo no soy puto.

Quizás, una diferencia que podamos encontrar es que los insultos de grupo pertenecen al discurso de odio y los individuales al discurso ofensivo (PULLUM, 2018). Cepollaro et al. (2019) llevaron a cabo una serie de estudios experimentales para estudiar el comportamiento de los insultos de grupo e individuales en italiano. Su objetivo es proponer una teoría semántica que logre explicar la diferencia entre los insultos de grupo y los insultos individuales. Su método consiste en estudiar la ofensividad de ambos tipos de expresiones en aislamiento, en posición predicativa, en contextos de discurso directo y en contextos de discurso indirecto. En sus experimentos, los insultos de grupo resultaron ser más ofensivos que los insultos individuales en aislamiento. Los insultos individuales resultaron más ofensivos en contextos predicativos, en contextos de discurso directo y en contextos de discurso indirecto. Además, tanto los insultos individuales como los insultos de grupo resultaron menos ofensivos en los contextos de discurso indirecto que en los de discurso indirecto.

Nuestro trabajo consiste en mostrar una serie de experimentos que realizamos sobre la ofensividad de ciertos insultos de grupo e individuales en el español en el Río de la Plata, similares a los que Cepollaro et al. (2019) realizan para el italiano. El diseño de nuestros experimentos está inspirado por el diseño que los autores presentan en su artículo, pero no es una réplica de ellos, ya que no tuvimos acceso a los propios experimentos y nos enfocamos en el análisis de insultos de grupo de sexo y género.

El objetivo de nuestro trabajo es evidenciar que ciertos insultos de grupo e insultos individuales en español en el Río de la Plata no son evaluados de la misma manera según la ofensividad en contextos aislados, en posición predicativa, en discurso directo y en discurso indirecto. Para ello, llevamos a cabo un estudio piloto en el que estudiamos la ofensividad de los ítems en aislamiento y dos estudios centrales en los que estudiamos, en primer lugar,

la ofensividad de los ítems en posición predicativa y, en segundo lugar, la ofensividad de los ítems en contextos de discurso directo e indirecto.

En el artículo presentaremos, en primer lugar, nuestro estudio piloto; luego, los estudios centrales; finalmente, presentaremos una discusión y conclusiones.

2 ESTUDIO PILOTO

Nuestro estudio piloto se centra en una comparación de la ofensividad que presentan los insultos de grupo de género y sexo contra la ofensividad de los insultos individuales.¹ La decisión de trabajar con ese tipo de insultos de grupo se tomó luego de un estudio de corpus preliminar (publicado en Polakof (2021)) que mostró que son más frecuentes que otros tipos de insultos de grupo.

2.1 MÉTODO

2.1.1 PARTICIPANTES

El estudio fue diseñado en la plataforma *socisurvey.de* y divulgado por e-mail y redes sociales. Analizamos los datos de 152 participantes hablantes de español en el Río de la Plata. De estos participantes, 105 eran mujeres; 46, hombres, y una persona se identificó como de otro género. En cuanto a las edades, ninguno era menor de 18 años; 32 tenían entre 18 y 24; 38, entre 25 y 34; 30, entre 35 y 44; 25, entre 45 y 54; y 27, más de 54. La mayoría de los hablantes eran montevideanos (146 de Montevideo, contra 5 de Buenos Aires).²

2.1.2 MATERIALES Y PROCEDIMIENTO

El estudio piloto fue diseñado como una tarea fuera de línea, que se enfoca en los resultados de la tarea y no en su procesamiento (ARUNACHALAM, 2013). El test contenía 30 insultos de grupo (*tortillera, troló, etc.*), 30 insultos individuales (*imbécil, idiota, etc.*) y 30 distractores neutros (*profesor, médico, etc.*), todos ellos ordenados de manera pseudoaleatoria. La tabla completa con los insultos utilizados se puede encontrar en Polakof (2021).

Todos los ítems estaban aislados, y los participantes debían evaluar su ofensividad del 1 al 7 en una escala de tipo Likert que iba desde “para nada ofensivo” hasta “en extremo ofensivo”.

1 Si bien nuestra investigación estuvo inicialmente inspirada en los trabajos de Cepollaro et al. (2019), terminó siendo un análisis específico de los insultos de grupo de sexo y género; por lo que no compararemos nuestros resultados a los de ellos.

2 Originalmente, nuestro trabajo hablaba de español rioplatense. Sin embargo, uno de los revisores nos preguntó si nuestra muestra era representativa del español rioplatense. Estos datos muestran que, en todo caso, es representativa del español usado en Montevideo. Por este mismo motivo, pasamos a hablar de español en el Río de la Plata.

Antes de completar el cuestionario, los participantes debían consentir a llenar el cuestionario de manera voluntaria y gratuita. Se les informaba, asimismo, que podían desistir de rellenarlo cuando quisieran. Luego, los participantes debían completar información sociodemográfica de género, edad y lugar de residencia. Tomamos el dato del lugar de residencia para asegurarnos de que fueran hablantes de español en el Río de la Plata. Para esto, el cuestionario solo aceptaba respuestas de habitantes de Montevideo y Buenos Aires. Finalmente, pasaban a llenar el cuestionario.

2.2 RESULTADOS

Los hablantes del español en el Río de la Plata evalúan los insultos de grupo como más ofensivos que los insultos individuales en aislamiento. Realizamos un test Mann-Whitney, que utiliza la mediana en lugar de la media. La mediana de los insultos de grupo fue de 4,48, mientras que la de los insultos individuales fue de 3,37, y al comparar los valores obtenidos el test señaló que el valor de la ofensividad para los insultos de grupo era significativamente mayor que para los insultos individuales ($U(S)=5867.5$, $z=7.4179$, y $p<.00001$).

IMAGEN 1 — RESULTADOS DEL ESTUDIO PILOTO



Fuente: elaborado por las autoras.

2.3 DISCUSIÓN

Los participantes consideraron que los insultos de grupo de género y orientación sexual son más ofensivos que los insultos individuales en aislamiento. Estos datos coinciden con lo que han defendido autores como Nunberg (2018), quien propone que los insultos de grupo son más ofensivos que otros tipos de expresiones insultantes porque ofenden a un grupo social entero, mientras que los insultos individuales ofenden a un objetivo en particular.

A partir de los datos obtenidos en el estudio piloto, seleccionamos los diez insultos considerados más ofensivos dentro de cada categoría para realizar nuestros estudios centrales, que presentamos a continuación³⁴.

TABLA 1 — INSULTOS SELECCIONADOS PARA LOS ESTUDIOS CENTRALES

Insultos de grupo	Insultos individuales
tortillera	imbécil
tragaleche	hijo de puta
puto	malcogido
trabuco	cagador
zorra	idiota
marimacho	cagón
maricón	estúpido
trolo	pija
trava	tarada
machona	basura

Fuente: elaborado por las autoras.

3 ESTUDIO 1

3.1 MÉTODO

3.1.1 PARTICIPANTES

El estudio fue diseñado en la plataforma [soscisurvey.de](https://www.soscisurvey.de) y divulgado por e-mail y redes sociales. Analizamos los datos de 275 participantes hablantes de español en el Río de la Plata. De estos participantes, 190 eran mujeres; 82, hombres; 2 se identificaron como de otro género, y uno prefirió no decir su género. En cuanto a las edades, uno era menor de 18 años; 85 tenían entre 18 y 24; 85, entre 25 y 34; 50, entre 35 y 44; 33, entre 45 y 54; y 21, más de 54. La mayoría de los hablantes eran montevidEOS (264 de Montevideo, contra 11 de Buenos Aires).

3.1.2 MATERIALES Y PROCEDIMIENTO

El estudio fue diseñado como una tarea fuera de línea, que se enfoca en los resultados de la tarea y no en su procesamiento (ARUNACHALAM, 2013). El test contenía 10 insultos de

³ Se eligieron los más ofensivos porque la hipótesis de Cepollaro et al. (2019) es que los contextos analizados afectan la ofensividad de los insultos y hacen que los insultos de grupo se transformen en menos ofensivos que los insultos individuales. Al seleccionar los más ofensivos, contrario a lo que sugirió un evaluador, controlamos la variable de ofensividad: si el contexto hace que los insultos de grupo sean menos ofensivos, los resultados deberían mantenerse sin importar el nivel de ofensividad de los insultos de grupo.

⁴ Es posible que algunos de los insultos seleccionados como insultos de grupo sean usados como insultos individuales en algunos contextos, como señala uno de los evaluadores. No hay forma de comprobar esto con el diseño actual de los experimentos; sin embargo, algunos de ellos figuran en el trabajo de Polakof (2021), que da cuenta de forma experimental de la dimensión expresiva y de la dimensión descriptiva de estos insultos, lo que puede ayudar a dilucidar este problema.

grupo y 10 insultos individuales, seleccionados a partir del estudio piloto, y 10 distractores neutros, todos ellos ordenados de manera pseudoaleatoria.

En este estudio, los ítems se encontraban en posición predicativa, en oraciones del tipo “X es un P”. Los participantes debían evaluar su ofensividad del 1 al 7 en una escala de tipo Likert que iba desde “para nada ofensivo” hasta “en extremo ofensivo”.

IMAGEN 2 — EJEMPLO DEL ESTUDIO 1

soSci
UfB - der onlinefragebogen

50% completado

18. Marta es una zorra.

PR08

1 para nada ofensivo

2 muy poco ofensivo

3 poco ofensivo

4 más o menos ofensivo

5 ofensivo

6 muy ofensivo

7 en extremo ofensivo

Sigüente

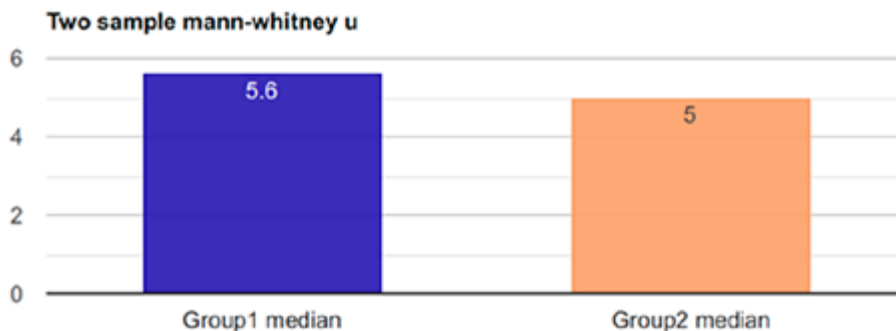
Fuente: elaborado por las autoras.

Antes de realizar el cuestionario, los participantes debían dar el consentimiento y completar la misma información sociodemográfica que en el estudio piloto, para asegurarnos de que fueran hablantes de español en el Río de la Plata.

3.2 RESULTADOS

En contextos predicativos, los hablantes del español en el Río de la Plata evalúan los insultos de grupo como más ofensivos que los insultos individuales, al igual que en aislamiento. La mediana para la ofensividad de los insultos de grupo (5,54) es mayor que para los insultos individuales (4,96). El test Mann-Whitney arroja una diferencia significativa ($Z=7,9445$, $U=52607$, $p<.0001$), lo que nos permite afirmar que los insultos de grupo son significativamente más ofensivos que los insultos individuales en posición predicativa.

IMAGEN 3 — RESULTADOS DEL ESTUDIO 1



Fuente: elaborado por las autoras.

3.3 DISCUSIÓN

En el primer estudio central para el español en el Río de la Plata, los resultados se alinean con los de los resultados del estudio piloto. Al igual que en aislamiento, en posición predicativa los insultos de grupo de género y orientación sexual se perciben como más ofensivos que los insultos individuales, en consonancia con la intuición y con las defensas teóricas de autores como Nunberg (2018).

4 ESTUDIO 2

4.1 MÉTODO

4.1.1 PARTICIPANTES

El estudio fue diseñado en la plataforma [socisurvey.de](https://www.socisurvey.de) y divulgado por e-mail y redes sociales. Analizamos los datos de 208 participantes hablantes de español en el Río de la Plata. De estos participantes, 132 eran mujeres; 72, hombres; 2 se identificaron como de otro género, y 2 prefirieron no decir su género. En cuanto a las edades, 2 eran menores de 18 años; 41 tenían entre 18 y 24; 66, entre 25 y 34; 61, entre 35 y 44; 25, entre 45 y 54; y 13, más de 54. La mayoría de los hablantes eran montevidEOS (197 de Montevideo, contra 11 de Buenos Aires).

4.1.2. MATERIALES Y PROCEDIMIENTO

El estudio fue diseñado como una tarea fuera de línea, que se enfoca en los resultados de la tarea y no en su procesamiento (ARUNACHALAM, 2013). El test contenía los mismos 10 insultos de grupo y 10 insultos individuales que en el primer estudio, seleccionados a partir del insulto piloto, y 10 distractores neutros, todos ellos ordenados de manera pseudoaleatoria.

En este estudio, cada insulto figuraba dos veces, en dos tipos de oraciones. En primer lugar, había oraciones en discurso directo, de la forma "Y: X es un P". En segundo lugar, había oraciones en discurso indirecto, de la forma "Z: Y dijo que X es un P".

Los participantes debían evaluar su ofensividad del 1 al 7 en una escala de tipo Likert que iba desde "para nada ofensivo" hasta "en extremo ofensivo".

IMAGEN 4 — EJEMPLO DE ORACIÓN EN DISCURSO DIRECTO DEL ESTUDIO 2

soSci
of b - der onlinefragbogen

24% completado

15. Pedro: «María es una tortillera.»

DS-43

1 2 3 4 5 6 7

para nada ofensivo muy poco ofensivo poco ofensivo más o menos ofensivo ofensivo muy ofensivo en extremo ofensivo

Siguiente

Fuente: elaborado por las autoras.

IMAGEN 5 — EJEMPLO DE ORACIÓN EN DISCURSO INDIRECTO DEL ESTUDIO 2

soSci
ofb - der onlinefragebogen

18% completado

1508

11. Guillermo: «Florencia dijo que Franco es un trola».

1 2 3 4 5 6 7

para nada ofensivo muy poco ofensivo poco ofensivo más o menos ofensivo ofensivo muy ofensivo en extremo ofensivo

Siguiente

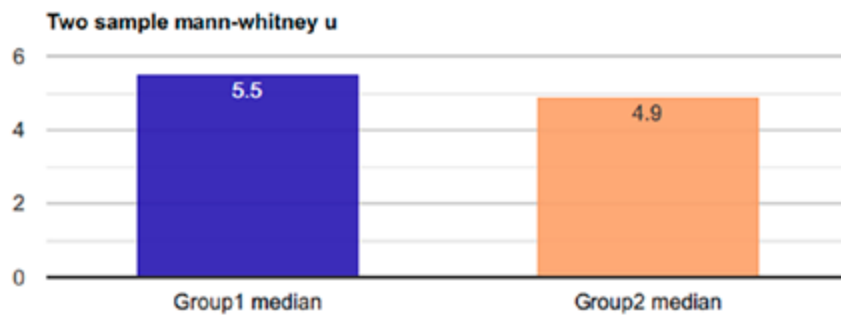
Fuente: elaborado por las autoras.

Antes de completar el cuestionario, los participantes debían dar el consentimiento y completar la misma información sociodemográfica que en el estudio piloto, para asegurarnos de que fueran hablantes de español en el Río de la Plata.

4.2 RESULTADOS

En el contexto de discurso directo, por un lado, los insultos de grupo obtuvieron una mediana (5,5) mayor que los insultos individuales (4,9). El test Mann-Whitney arrojó una diferencia significativa ($Z=7,0651$, $U=30288$, $p<.0001$), lo que nos permite afirmar que en el discurso directo los insultos de grupo fueron percibidos como significativamente más ofensivos que los insultos individuales.

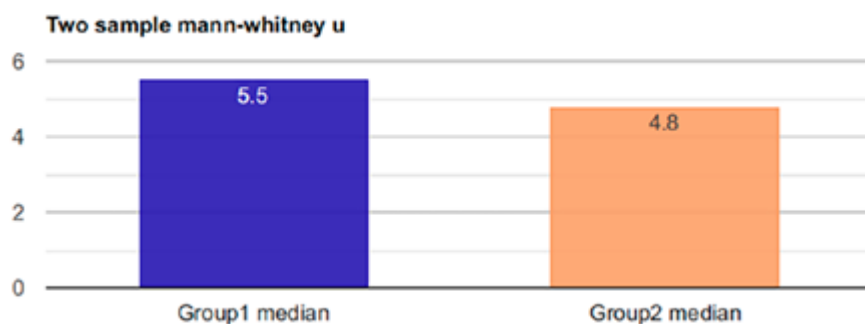
IMAGEN 5 — RESULTADOS DEL ESTUDIO 2 PARA EL DISCURSO DIRECTO



Fuente: elaborado por las autoras.

Por el otro lado, en el contexto de discurso indirecto, obtuvimos resultados similares. La mediana para los insultos de grupo fue nuevamente de 5,5, mientras que la mediana para los insultos individuales fue de 4,8. El test Mann-Whitney arrojó una diferencia significativa ($Z=7,7209$, $U=31093$, $p<.0001$), lo que nos permite confirmar la hipótesis de que los insultos de grupo también son significativamente más ofensivos que los insultos individuales en este contexto.

IMAGEN 6 — RESULTADOS DEL ESTUDIO 2 PARA EL DISCURSO INDIRECTO



Fuente: elaborado por las autoras.

4.3 DISCUSIÓN

En nuestro análisis, los insultos de grupo de género y orientación sexual resultaron ser percibidos como más ofensivos que los insultos individuales en contextos de discurso directo y de discurso indirecto, al igual que en aislamiento y en contexto predicativo.

Estos datos parecerían verificar las intuiciones de que los insultos de grupo son percibidos como más ofensivos que los insultos individuales, porque pertenecen al discurso de odio y no al discurso ofensivo (PULLUM, 2017).

5 DISCUSIÓN GENERAL

Los resultados de nuestro test piloto para los insultos aislados en el español en el Río de la Plata muestran que en este contexto, los insultos de grupo de género y orientación sexual son evaluados como más ofensivos que los insultos individuales. En nuestros experimentos centrales para el estudio de la ofensividad en posición predicativa y en contextos de discurso directo e indirecto, obtenemos los mismos resultados; los insultos de grupo estudiados resultan ser más ofensivos que los individuales.

Estudios como el nuestro, y el de Cepollaro et al. (2019), son necesarios para poder entender cómo se percibe el discurso de odio y en qué sentido se diferencia del discurso ofensivo. Sin embargo, estos resultados deben ser tomados con cuidado. La ofensividad no es un marcador objetivo, y su evaluación depende del contexto en que se usa, de cómo se usa y de quiénes la usan. Hay estudios sociolingüísticos experimentales sobre la ofensividad, como el de Beers Fägersten (2007), que muestran que elementos como la etnia, el género y el contexto inciden en la ofensividad percibida de los insultos individuales (o *swearwords*). Por otro lado, hay estudios desde la filosofía experimental que sugieren que la identidad del hablante juega un rol robusto en las valoraciones que los participantes hacían sobre el lenguaje ofensivo (ALMAGRO et al., 2002). Los resultados de estos estudios, sumados a los resultados de nuestros experimentos, apuntan a que la manera en la que la ofensividad es evaluada está intrínsecamente vinculada a cuestiones culturales, idiosincráticas, y de valoración subjetiva. Por lo que se hacen necesarios más estudios para ver qué rol juega exactamente en el entendimiento de cómo funcionan los insultos.

6 CONCLUSIONES

Hemos mostrado que, al realizar experimentos que evalúen la ofensividad de los insultos de grupo de género y orientación sexual en el español en el Río de la Plata, los insultos de grupo estudiados son considerados más ofensivos que los insultos individuales tanto en aislamiento como en contextos predicativos, de discurso directo y de discurso indirecto. A partir de estos resultados, no podemos extraer conclusiones semánticas sobre los insultos de grupo y los insultos individuales, pues la ofensividad no determina ningún factor semántico (*pace* CEPOLLARO et al., 2019).

Para defender que la ofensividad es un fenómeno idiosincrásico, cultural y subjetivo, es necesario llevar a cabo más experimentos que evalúen los insultos de grupo y los insultos individuales. Asimismo, es necesario generar parámetros más claros de qué se le pide al hablante que evalúe cuando se le propone que evalúe qué tan ofensiva le parece una expresión. Por este mismo motivo, entendemos que estos experimentos sirven (en esta forma) simplemente para mostrar que los hablantes consideran, a primera vista, los insultos de grupo como más ofensivos que los insultos individuales. Finalmente, entendemos que este tipo de estudios nos sirven para sumar evidencia experimental para empezar a entender cómo se usan y en qué se diferencian los insultos de grupo con los individuales.⁵

⁵ Nuestros experimentos y resultados se encuentran disponibles en <https://www.lalenguayelmundo.com/post/estudio-sobre-la-ofensividad>.

REFERENCIAS

ALMAGRO, M.; HANNIKAINEN, I. R.; VILLANUEVA, N. Whose Words Hurt? Contextual Determinants of Offensive Speech. *Personality & Social Psychology Bulletin*, v. 48, n. 6, p. 937-953, jun. 2022. DOI: <https://doi.org/10.1177/01461672211026128>

ANDERSON, L.; LEPORE, E. What Did You Call Me? Slurs as Prohibited Words. *Analytic Philosophy*, v. 54, 2013. DOI: <https://doi.org/10.1111/phib.12023>

ARUNACHALAM, S. Experimental Methods for Linguists: Experimental Methods for Linguists. *Language and Linguistics Compass*, v. 7, n. 4, p. 221-232, 2013. DOI: <https://doi.org/10.1111/lnc3.12021>

BEERS FÄGERSTEN, K. A sociolinguistic analysis of swear word offensiveness. *Saarland Working Papers in Linguistics*, v. 1, pp. 14-37, 2007. DOI: <http://dx.doi.org/10.22028/D291-23494>

CEPOLLARO, B.; SULPIZIO, S.; BIANCHI, C. How bad is it to report a slur? An empirical investigation. *Journal of Pragmatics*, v. 146, p. 32-42, 2019. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2019.03.012>.

GUTZMANN, D. *The Grammar of Expressivity*. 1. ed. Oxford: Oxford University Press, 2019. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780198812128.001.0001>

HOM, C. A puzzle about pejoratives. *Philosophical Studies*, v. 159, n. 3, 383-405, 2012. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11098-011-9749-7>

NUNBERG, G. *The Social Life of Slurs*. v. 1. Oxford: Oxford University Press, 2018. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780198738831.003.0010>

POLAKOF, A. C. An experimental approach to slurs and swearwords in the Río de la Plata. *Proceedings of the Eighteenth International Workshop of Logic and Engineering of Natural Language Semantics 18 (LENLS18)*, p. 335-344, 2021.

POLAKOF, A. C.; DE AZEVEDO, A. Una aproximación lexicográfica a los insultos de grupo en Uruguay. *Textos en proceso: Revista de Lengua y Lingüística del Español*, v. 6, n. 1, p. 146-159, 2020.

PULLUM, G. K. Slurs and obscenities: Lexicography, semantics, and philosophy. In: SOSA, D. (ed.). *Bad words: Philosophical Perspectives on Slurs*. Oxford: Oxford University Press, 2018. p. 168-192. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780198758655.003.0009>

SAAB, A.; CARRANZA, F. *Dimensiones del significado: Una introducción a la semántica formal*. Buenos Aires: SDAF, 2021.

SOSA, D. (ed.). *Bad Words: Philosophical Perspectives on Slurs*. Oxford University Press, 2018.

SPOTORNO, N.; BIANCHI, C. A plea for an experimental approach on slurs. *Language Sciences*, v. 52, p. 241-250, 2015. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.langsci.2015.04.004>

Squib recibido en el 29 de noviembre de 2022.

Squib aceptado en el 13 de marzo de 2023.